

¿Estás viviendo una vida dividida?

No se puede negar que la vida puede ser ocupada. Entre relaciones, responsabilidades, carreras y pasatiempos, tenemos muchas cosas que ocupan espacio en nuestros días. En un intento de equilibrarlo todo, a veces nos dividimos en diferentes versiones de nosotros mismos en el trabajo. Casa, en lo público, en lo privado, en lo Sagrado y secular.

Pero, ¿y si Dios nunca tuvo la intención de que fuera así? ¿Qué pasa si hemos estado ocupados dividiendo algo que Jesús nunca separó?

Verás, Jesús modeló una vida de completa sincronización y sencillez.

Una vida totalmente entregada al Padre. Una en la que su amor por Dios y por nosotros guió cada decisión, cada pensamiento y cada movimiento que hizo.

Su instrucción para nosotros es clara: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas." El segundo es este: "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

No hay mandamiento mayor que estos" (Marcos 12:30-31).

Él nos está pidiendo algo más que un "amor dominical". Únase a nosotros durante los próximos 21 días mientras aprendemos cómo unir nuestras vidas y amar a Cristo explorando lo que dicen las Escrituras sobre cómo:

- Ama al Señor con todo tu corazón y alma
- Ama al Señor con toda tu mente
- Ama al Señor con todas tus fuerzas
- Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Al comenzar, hemos hecho unos bosquejos de varias cosas que creemos que lo ayudarán a concentrarse en el Señor. Esperamos que considere incorporar cada una de estas actividades en su vida en cierta medida, pero también lo bendecimos para que modifique los próximos 21 días de cualquier manera que el Espíritu lo guíe.

1. ORA

Aparta un tiempo cada día para tu comunión con el Señor. Si orar es algo nuevo para usted, intente comenzar con varios minutos cada día y permita que Dios amplíe este tiempo juntos mientras lo guía. Dele su alabanza, acción de gracias y tus peticiones. Quédate quieto y escucha Su voz y dirección. Experimenta el poder de orar con otros uniéndote a un grupo de oración. Hay jornadas de oración tanto diurnas como nocturnas disponibles. Puedes encontrar horarios y ubicaciones en nuestro sitio web en lifewaychurch.life bajo los Grupos de Oración.

2. LEE TU BIBLIA

Dedique tiempo cada día a leer tu Biblia. Las Escrituras te ayudan a descubrir la verdad de la naturaleza, el carácter, el poder y el amor de Dios. Acércate a Él en un tiempo en su Palabra con la comprensión de que en ella es vida; es una autoridad muy presente y relevante en tu vida. Permite que los versículos diarios guíen tu corazón, mente y cuerpo hacia una plenitud de amor por el Señor.

3. SÉ RÁPIDO

El ayuno es una realidad bíblica. Pasa tiempo con el Señor decidiendo qué y cómo debes ayunar y luego comprométete a hacerlo. Considera lo que te impide amar a Dios y a los demás con todo su corazón, mente y cuerpo. Ya sea la televisión, las redes sociales, la comida u otras cosas que usas para "llenarte" regularmente, explora lo que puedes ayunar para crear más espacio para Él. Recuerda que el ayuno no pretende ser una tradición religiosa, sino una acción que implementas con un profundo anhelo de más de Dios.

Si estás interesado en hacer este viaje con amigos y familiares, hemos incluido actividades que esperamos fomenten el crecimiento en las relaciones a medida que buscan a Dios juntos. ¿Estás cansado de vivir una vida dividida donde tu amor por Dios no siempre es evidente? Prepárate para descubrir lo que sucede cuando pones a Cristo PRIMERO.

AMA AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN Y CON TODA TU ALMA

Cuando te detienes a pensar en ello, es algo increíble que podamos compartir una relación amorosa e íntima con el Dios del universo.

Lo que es aún más sorprendente es darnos cuenta de que la única razón por la que podemos amar es porque Él nos amó primero. El amor existe porque Él existe. Sin Él, todo amor perecería. Cuando comenzamos a sumergirnos en la plenitud de esa verdad, nace un impulso innegable de amarlo con todo nuestro corazón y alma.

Hacemos esto cuando le entregamos toda nuestra vida, entendiendo que amarlo es una decisión que se toma no solo cuando nuestros sentimientos lo hacen fácil, sino también cuando nuestras emociones o circunstancias se oponen al clamor de nuestra alma de amarlo por completo. Amarlo con todo el corazón y el alma sólo es posible cuando permanecemos arraigados en Cristo.

En última instancia, recibimos el amor como un regalo de Dios mismo. Fuimos creados para vivir una vida dedicada a ofrecer ese regalo PRIMERO a Él y luego desde el lugar de desbordamiento a aquellos que Él ha creado. Nuestro corazón y el amor que tenemos en él, como el amor de Cristo, es algo precioso, tierno y poderoso.

PRIMERO CON AMIGOS

Consideren juntos Proverbios 29:19: *“En el agua se refleja el rostro, y en el corazón se refleja la persona”*.

- Contrasta el malentendido cultural de nuestro “corazón” como simplemente la fuente de nuestros sentimientos en contra de esta escritura.
- ¿De qué manera el entender el corazón como el centro de toda nuestra persona (no solo nuestros sentimientos, sino también nuestra razón, motivación y voluntad) desafía lo que significa para ti amar al Señor con todo tu corazón?
- Habla sobre un momento en que tus sentimientos te impidieron amar a Dios por completo. ¿Cómo actuaste (o cómo pudiste haber actuado) manifestando tu amor por Dios a pesar de tus sentimientos, sabiendo que tu corazón es la fuente de mucho más?

PRIMERO CON FAMILIA

Al igual que los adultos, los niños pueden tener dificultades para identificar lo que está ocupando el espacio que Dios quiere llenar.

Considera la siguiente actividad para ayudar a comenzar esta conversación y darle prioridad a su amor por Dios.

- Dibujar un corazón grande en una hoja de papel. Pídeles a tus hijos que nombren todas sus cosas favoritas mientras las graba dentro del corazón. A medida que el corazón se llene, pídeles que consideren cómo se supone que debemos amar más a Dios cuando todas estas otras cosas ocupan tanto espacio.
- Toma una nueva hoja de papel, dibuja otro corazón, pero esta vez escribe “DIOS” en letras grandes dentro del corazón. Ayuda a tus hijos a ver que para que Dios encaje, Él debe estar primero. Todavía hay espacio para las otras cosas que amamos (llénalas de nuevo, pero esta vez más pequeñas), pero Dios es el número 1.
- Pregúntales a tus hijos si pueden elegir una cosa de su corazón original para ayunar (abandonar) durante los próximos 21 días para hacer más espacio para Dios.

DIA 1

"Amamos porque él nos amó primero." - 1 Juan 4:19

Es difícil creer que nuestra nieta mayor, Stephanie, acaba de cumplir 30 años. Cuando estaba en la escuela primaria, solía llevarla a almorzar los viernes (a ella le gustaba McDonald's). Un día, mientras almorzábamos, me acerqué y me serví una de sus papas fritas.

Inmediatamente se indignó y exclamó: "¡Mis papas fritas!".

En ese momento, me di cuenta de que mi experiencia con Stephanie era una metáfora de nuestra relación con Dios a veces. Trabajé duro por mi dinero. Usé el dinero que tanto me costó ganar para comprarle esas papas fritas. Si no fuera por mí, ella no tendría papas fritas. Podría haber estirado la mano por encima de la mesa y haber devuelto todo la Cajita Feliz dejándola sin nada. Pero por supuesto, no lo hice.

Al comenzar nuestro viaje de 21 días juntos, tomemos un momento para reconocer que cualquier cosa de valor que tenemos para ofrecer a Dios o a los demás proviene directamente de nuestro Padre lleno de gracia y generosidad. Cuando somos tacaños con cualquier cosa, perdemos el punto. Todo lo bueno y perfecto proviene de Él (Santiago 1:17).

Incluso el preciado regalo del amor es algo que simplemente pagamos, porque Él nos amó primero. Ser tacaños y selectivos con nuestro amor pierde el punto. Lo amamos porque Él nos amó primero. Amamos a los demás porque Él nos amó primero. Somos generosos con los demás porque Dios ha sido increíblemente generoso con nosotros. Perdonamos a los demás porque Cristo nos ha perdonado a nosotros primero.

Cuando pienses en algo bueno en tu vida, recuerda que Dios ha tomado la iniciativa. Él dio primero, y se espera que tú hagas lo mismo.

- Steve Sabol

REFLEXIÓN:

Mientras reflexionas, hazte la siguiente pregunta: "¿He sido tacaño o selectivo con los buenos dones de Dios?" Invita al Espíritu Santo al proceso. Él sabe incluso mejor que tú dónde necesitas mejorar.

APLICACIÓN:

Pídele a Dios que te muestre cómo ser más fiel y menos selectivo al compartir su amor en tu vida. Piensa en una cosa que podrías hacer o decir hoy que sería una extensión de Su generoso favor en tu vida.

DIARIO:

Escribe las áreas específicas de tu vida en las que necesitas ser más generoso y dador, tal como Dios lo ha sido contigo. Se específico. ¿Matrimonio? ¿Paternidad? Vecinos? ¿Iglesia? ¿Finanzas? ¿Amistades? Deja que esto se convierta en tu tarea.

ORACIÓN:

"Querido Dios, gracias por recordarme que todo lo bueno que tengo para darte a Ti ya los demás proviene directamente de Ti. Soy simplemente un administrador de las bendiciones que me has dado. Te pido que me ayudes a ser más fiel y consistente en seguir Tu guía al compartirlos abundantemente. En el nombre de Jesús, Amén."

DIA 2

“He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí” - Gálatas 2:20

En los últimos meses, he notado que mi hijo expresa su descontento con otros conductores en la carretera que cometen algún desaire contra nosotros mientras conducimos. Claramente está repitiendo el comportamiento que ha observado en mí. Estoy aprendiendo que necesito medir cuidadosamente cómo y qué digo para guiar a mis hijos con el buen ejemplo. Es cierto, nos convertimos en lo que vemos.

En el Antiguo Testamento, Dios le dio instrucciones a Israel sobre cómo vivir para que las personas pudieran tener una relación correcta con Él. Pero el conocimiento por sí solo no puede cambiar el corazón humano para seguir los caminos de Dios. Su plan todo el tiempo no fue solo decirnos sino mostrarnos cómo vivir. Jesús es Dios, y Él nos mostró cómo es, como ser humano, vivir en una relación perfecta con el Padre. Al ir primero, abrió un camino para que lo siguiéramos.

Así que cuando Pablo nos dice en Gálatas 2:20 que vive como quien ha sido crucificado con Cristo, nos indica cómo. Declara que vive por la fe en Jesús, el que nos amó y se entregó por nosotros. Jesús venció el pecado y la muerte y nos mostró cómo podemos seguirlo a los mismos fines a través de él.

¡Jesús fue el primero! Hizo un camino para que tuviéramos una relación correcta con Dios y para mostrarnos el poder de dar nuestras vidas. Por fe, confiamos en que lo que Jesús ha hecho por nosotros y nos capacitará para vivir una vida totalmente entregada. Y luego, cuando encontramos ese lugar de entrega, Cristo vive en nosotros.

—Jon Good

REFLEXIÓN:

¿Estás siguiendo el ejemplo de Jesús? ¿Está tu vida completamente entregada a Dios? ¿Está la fe guiando cada uno de tus pasos?

APLICACIÓN:

La vida de Jesús ejemplifica un corazón completamente entregado y una vida que apuntaba hacia el Padre en todo momento. Comienza hoy con una oración de rendición y mantén tu corazón enfocado en Jesús.

DIARIO:

Si somos lo que vemos, reflexiona sobre lo que has estado viendo. ¿Adónde estás siendo guiado por alguien o algo que no sea Jesús?

ORACIÓN:

“Amado Dios, ayúdame a seguir el ejemplo de Jesús, a dar mi vida y confiar en Ti, Padre. Abre mi corazón a la libertad de la entrega. Deja que la entrega en mi corazón sea una expresión de mi amor por Ti. ¡Jesús, confío en tu perfecto liderazgo! Tú eres el Líder y yo te sigo. En el nombre de Jesús, Amén.”

DÍA 3

*“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo.
Permanezcan en Mi amor.” - Juan 15:9*

¿Por qué cada vez que tengo prisa, la persona que tengo delante decide conducir 10 mph por debajo del límite de velocidad? Es fácil para mi carne justificar gritarle a esa persona desde la comodidad de mi propio auto. Después de todo, él o ella no pueden oírme. El otro conductor no tiene idea de lo que estoy diciendo o de lo enojada que me siento.

Siempre puedo saber cuánto tiempo he pasado con el Señor por cómo reacciono ante una persona que se interpone en el camino para llegar a mi destino, tanto literal como metafóricamente. La verdad es que, ya sea que esa persona pueda escucharme o no, sé que no estoy actuando con amor.

Puede ser muy difícil para nosotros amar como Cristo ama, pero no es imposible. La clave es permanecer enraizados en el amor de Cristo, y eso solo sucede cuando permanecemos en Él. Permanecer significa permanecer conectado. No es una decisión pasiva. Requiere atención enfocada y acciones intencionales. Es una decisión de amar a Cristo todos los días.

Cuando amas a los demás, quieres pasar tiempo con ellos. Te gusta hablar con ellos y escuchar lo que dicen. Encuentras razones para hablar de ellos con los demás. Te sacrificas con alegría por ellos y piensas en ellos en tus momentos de ocio.

¿Es así cómo te relacionas con el Padre? ¡Porque tú puedes! Él es la fuente del amor, y cuando te mantienes conectado con él, su amor fluirá de ti. Lo mismo que nos permite seguir amando a Dios, a nosotros mismos y a los demás, a pesar del quebrantamiento de este mundo y de nuestra carne, es la elección de permanecer arraigados en Cristo.
amar.

—Elicia MacTarnaghan

REFLEXIÓN:

¿La forma en que te relacionas con Dios afecta tu capacidad de permanecer en Él y permanecer en Su amor? ¿La forma en que te has estado relacionando con Él muestra los signos internos y externos de una relación sana y amorosa? ¿Si no, porque no?

APLICACIÓN:

Cuando sientas que tu tanque de amor se está quedando vacío hoy, trae a Cristo al centro de tu corazón. Pídele que te restaure, te dé energía y te llene hasta rebosar invocando Su amor.

DIARIO:

¿Cuáles son algunas formas en las que disfrutas relacionarte con el Padre? Por ejemplo, podría ser caminar en la naturaleza, compartir tranquilamente su café de la mañana con Él o silenciar la radio para orar mientras conduces. ¿Qué te acerca a Él? Escribe algunas ideas a continuación y comprométete a hacer más de estas cosas.

ORACIÓN:

"Amado Dios, declaro que Tú eres mi fuente de amor. Cuando no estoy conectado contigo, no puedo amar de la manera que deseo. Mientras te busco, me aferro a la promesa de que te estás acercando a mí. Manténme firmemente arraigado en Tu amor. Gracias por tu bondad y fidelidad. En el nombre de Jesús, Amén."

DIA 4

“No tengas ningún otro dios aparte de mí.” - Exodo 20:3

Nunca he tallado una imagen en madera y me he inclinado ante ella. Nunca tomé mis joyas y las fundí para crear un becerro de oro, como lo hicieron los israelitas. Nunca he quemado incienso ni adorado en un santuario rodeado de velas encendidas.

Pero si la definición de un dios es "un gobernante", entonces soy culpable de los cargos. De hecho, quizás los dioses que he permitido entrar en mi vida son peores porque son tan sutiles, tan comunes, tan fácilmente excusables que apenas se notan. Como si su familiaridad los cancelara de alguna manera.

He adorado en el altar de los logros y el éxito. He cedido a la influencia de la televisión y las redes sociales. He creado alternativas a Dios como mi fuente, ya sea dinero, comida o la alabanza de los demás. He sido tan culpable como los israelitas y he racionalizado mis elecciones, simplemente porque un becerro de oro o una estatua de madera no significan nada en mi cultura estadounidense actual.

En cambio, he permitido que las influencias cuestionables que me rodean den forma a mi forma de pensar, la forma en que vivo y la forma en que veo a Dios.

Y me he dado palmaditas en la espalda por el gran trabajo que he hecho al seguir el mandato de no tener otros dioses además del Señor mientras miraba a mis propios ídolos a la cara. Por eso dedicamos 21 días, dos veces al año, a la oración y al ayuno. Porque dentro de este contexto, nuestros ídolos se revelan, nuestras mentes se dan cuenta de nuestra depravación y nuestros corazones se vuelven a inclinar hacia el Único Dios Verdadero.

—Renée Groff

REFLEXIÓN:

¿Cómo has visto las culturas que adoran dioses o ídolos? ¿Cómo ha cambiado tu perspectiva después de leer este devocional?

APLICACIÓN:

Pídele al Señor que haga brillar Su luz en un área donde hayas creado un dios falso por seguridad, consuelo o respuestas.

DIARIO:

Si aún no te has comprometido con un plan de ayuno durante estos 21 días, registra a continuación a lo que renunciaras (comida, televisión, entretenimiento, etc.). Describe cómo el ayuno te ayudará a desarrollar un amor exclusivo por Dios.

ORACIÓN:

“Querido Dios, te pido que reveles la oscuridad de mi propio corazón y cualquier área en la que haya tenido algo o alguien en mayor estima que tú. Enséñame la belleza de sacrificar los placeres terrenales por el mayor gozo de conocerte más plenamente. Llévame a un amor exclusivo por Ti. En el nombre de Jesús, Amén.”

DIA 5

*“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón;
Porque de él mana la vida.” - Proverbios 4:23*

Son las pequeñas cosas.

Los pequeños momentos se convierten en toda una vida. Las pequeñas risas se convierten en recuerdos atesorados. Las pequeñas elecciones conducen a los hábitos. En mi vida, he descubierto que, con el tiempo, las pequeñas cosas han tenido el mayor impacto.

Proverbios 4:23 nos advierte que debemos “guardar nuestro corazón sobre todas las cosas, porque de él mana la vida”. La pregunta que viene a la mente es: ¿De qué estoy protegiendo mi corazón? Bueno, yo diría que son las pequeñas cosas.

Las pequeñas ofensas que se convierten en grandes. Los pequeños compromisos que conducen a valores alterados. Los pequeños pecados que te matan lentamente. Pero este es el desafío con las cosas pequeñas: no siempre las reconocemos como problemáticas hasta que se han acumulado en cosas grandes.

Descubrí que proteger mi corazón a menudo significa aprender a reconocer los pequeños problemas antes de que se conviertan en grandes. Si me ocupo de la ofensa de inmediato en lugar de dejar que crezca y se infecte, será más fácil perdonar. Si mantengo mis valores persiguiendo la complacencia en mi vida, encuentro que es más difícil vivir en compromiso. Y, en última instancia, son esos pequeños encuentros con Dios los que se convierten en una relación duradera.

Mi relación con Él trae vida a mi corazón y restaura cada pieza rota dentro de mí, y hará lo mismo por ti.

Así que lo desafío: examina las pequeñas cosas de tu vida y comienza a desarrollar hábitos que protegerán tu corazón de los pequeños problemas de la vida.

—Joanna Martín

REFLEXIÓN:

¿Has estado prestando atención a las pequeñas cosas que componen tus días? ¿Sientes un patrón en el que las pequeñas cosas se están convirtiendo en grandes problemas en tu vida?

APLICACIÓN:

Pídele al Espíritu Santo que te ayude a identificar una “pequeña cosa” hoy.

Luego pídele que te ayude a confrontar los pequeños momentos que comprometen su fe en esta área.

DIARIO:

Pídele al Espíritu Santo que te ayude a identificar cualquier patrón que hayas permitido que se convierta en un problema mayor y enuméralas a continuación. Ora a través de la lista y pídale al Señor que te ayude a guardar su corazón en estas áreas.

ORACIÓN:

“Querido Dios, has dicho que mi corazón es la fuente de mi vida. Ayúdame a aprender a protegerlo de todas las cosas, incluidas las pequeñas cosas que he dejado pasar desapercibidas. Por Tu gracia, ayúdame a comenzar a enfrentar estos problemas y ayúdame a desarrollar hábitos que protejan mi corazón de los pequeños momentos y las decisiones tranquilas que debilitan mi fe. En el nombre de Jesús, Amén.”

AMA AL SEÑOR TU DIOS CON TODA TU MENTE

Amar al Señor con toda tu mente no es meramente intelectual. Se trata de desarrollar una mentalidad correcta. Es el viaje de acumular una maravillosa mezcla de sabiduría, conocimiento, misterio y asombro de la majestad de Cristo. Obtenemos esto sumergiéndonos en Su Palabra y experimentando la realidad de Él en nuestras propias vidas.

Buscamos su sabiduría, no para nuestra propia ganancia académica, sino para conocer más íntimamente a Aquel que creó nuestras mentes. Honramos a Dios con nuestra mente cuando lo buscamos incansablemente con un profundo anhelo de conocerlo y experimentarlo más.

En última instancia, amar a Dios con toda tu mente significa guardar y proteger tu mente con una sobria reverencia de que la mente es el campo de batalla de la verdad en nuestras vidas. A través del poder de Cristo en nosotros, filtramos cuidadosamente nuestros pensamientos, examinándolos a través de los lentes de la verdad. Nos regocijamos y actuamos según la promesa de renovación cuando el Espíritu nos muestra patrones tóxicos que se oponen a la palabra de Dios.

Amamos a Dios completamente cuando le entregamos nuestras mentes, indivisas, dándole la PRIMERA posición en todos nuestros pensamientos.

PRIMERO CON AMIGOS

Lee 2 Corintios 10:5.

- ¿Qué significa “llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”?
- Discuta los pasos prácticos que puedes tomar para lograr una conciencia siempre presente de Cristo en sus pensamientos y mente.
- ¿Puedes pensar en un área de tu vida mental que no se hayan entregado al Señor? Oren juntos por un avance y una renovación, que Cristo destruya cualquier fortaleza en esta área.

PRIMERO EN FAMILIA

Ayuda a tus hijos a comprender el valor de guardar las palabras de Dios en sus corazones y mentes. Comience con un versículo de las Escrituras corto y simple para que tengan éxito (por ejemplo, Salmo 46:10, “Estad quietos y sabed que yo soy Dios”). Comprométanse a memorizar juntos el versículo que hayan elegido. ¡Considere algunas de las siguientes actividades para que sea divertido!

- Escriba el verso en notas Post-It palabra por palabra, o en frases cortas, y cuélgalo en el refrigerador. Cuando vaya a sacar algo del refrigerador, saque un Post-It (o varios) y pídale a su hijo que lo ayude a llenar los espacios en blanco.
- Para los niños más pequeños que no saben leer, haga imágenes o dibujos que dividan el versículo en fragmentos fáciles de aprender. Pídeles que miren las imágenes para ayudarlos a recitar el versículo.
- Invite a sus hijos a que lo ayuden a crear movimientos con las manos que expresan el versículo. Realicen los movimientos juntos mientras recitan el pasaje.

DIA 6

*“sino que se deleitan en la ley del Señor
meditando en ella día y noche.” - Salmos 1:2*

Amar a Dios con toda nuestra mente comienza llenando nuestra mente con Su palabra, que finalmente se convierte en nuestro deleite. Tus pensamientos se vuelven tus palabras. Tus palabras se convierten en tus acciones. Tus acciones se convierten en tus hábitos. Tus hábitos se convierten en tu carácter, y tu carácter determina tu destino.

Un estudio de 2020 realizado por Trusted Source concluyó que las personas suelen tener más de seis mil pensamientos al día.

Si es cierto, esto subraya la importancia de nuestra vida mental y de lo que elegimos pensar.

El rey David parece entender esto, como lo demuestran sus palabras en el versículo de hoy. Este versículo nos comunica la importancia de meditar en la Palabra de Dios. Cualquier cosa con la que llenemos nuestras mentes afectará directamente nuestras actitudes y acciones.

En 1963, mi mejor amigo Don y yo tomamos la guitarra y aprendimos por nuestra cuenta a tocar relativamente bien. Cuando The Beatles llegaron a Estados Unidos en 1964, me convertí en un fanático. Tuve y escuché todos los álbumes que lanzaron. Podría contarte todo lo que había que saber sobre ellos. Empecé a vestirme como ellos. Adopté sus actitudes y gestos. Cada hora del día estaba jugando o escuchando su música. Literalmente llenó mi mente, y lo que llenó mi mente comenzó a dar forma a mi vida.

Si nuestra meta es poner a Dios primero y desarrollar un carácter que refleje el Suyo, debemos llenar nuestras mentes con Su palabra. El proceso obviamente comienza con la lectura, pero también debe incluir reflexionar sobre él, memorizarlo y reflexionar sobre él. Al hacer esto, el carácter de Cristo comenzará a manifestarse en nosotros.

—Steve Sabol

REFLEXIÓN:

Piensa en cómo piensas. ¿Qué te preocupa a tu mente? ¿Tus pensamientos fortalecen tu fe o la debilitan? ¿Lo que más piensas te lleva a ser más o menos como Cristo?

APLICACIÓN:

Pídele a Dios que te muestre cómo manejar mejor tu vida mental. Invítale a llenar tu mente con pensamientos de Su bondad. Entrega tu mente y declara que está apartada para Dios.

DIARIO:

Escribe áreas específicas de su vida en las que actualmente está experimentando una lucha. Busca pasajes de la Biblia que ofrezcan sabiduría para ese tipo de luchas. Memoriza esos pasajes en la memoria para que puedas meditar en ellos a lo largo del día.

ORACIÓN:

"Amado Dios, gracias por darme esta increíble cosa llamada mente. Realmente importa lo que pienso. Por favor, llena mi mente con pensamientos edificantes que fortalezcan en mí un carácter semejante al de Cristo. Ayúdame a guardar Tu palabra en mi corazón para que no peque contra Ti. Ayúdame a deleitarme en Tu instrucción. En el nombre de Jesús, Amén."

DIA 7

“Así dice el Señor: El sabio no debe gloriarse en su sabiduría... Pero el que se gloríe, que se gloríe en esto, en conocerme y que sepa que yo soy Jehová...” -Jeremías 9:23-24

Érase una vez, Gary trabajó con un joven que tenía un elevado sentido de sus propias habilidades. Apenas terminó la escuela secundaria, estaba decidido a demostrar que podía desempeñarse al mismo nivel que todos los trabajadores de la construcción mayores y con más experiencia. Un día, en medio de una conversación, espetó: “Eso es lo mejor de mí. Puedo hacerlo todo. Era tan absolutamente ridículo y falso, viniendo de la boca de un adolescente, que nos hemos reído de eso durante varias décadas.

La mayoría de nosotros tendría suficiente inteligencia emocional para evitar hacer tales declaraciones, sabiendo el potencial de caer de bruces y demostrar que lo contrario es cierto. Sin embargo, sospecho que a veces pensamos cosas similares. ¿Por qué no pueden todos pensar como yo? hacer las cosas como yo las hago? ¿Por qué nadie se da cuenta de mis dones y talentos? ¿Cuándo alguien apreciará todo lo que traigo a la mesa? Si bien es posible que no estemos alardeando descaradamente de nuestra brillantez, tal vez hemos sido culpables de tratar de convencer a otros de nuestro valor o de esperar que automáticamente lo vean en nosotros.

Pero me encanta que se nos anime a gloriarnos en el Señor. Se nos instruye que hablemos abiertamente acerca de cuán maravilloso es Él. Dar a conocer a los demás la grandeza de este Dios al que servimos. Ensalzar los atributos que lo distinguen muy por encima y más allá de cualquier ser terrenal. De hecho, vale la pena jactarse de él. Porque eso es lo grandioso de Él: ¡Él realmente puede hacerlo todo!

—Renée Groff

REFLEXIÓN:

¿Alguna vez ha sido culpable de fanfarronear, promocionarte o darte cumplidos? ¿Puedes identificar la motivación de tu corazón para hacerlo? Sé honesto contigo mismo.

APLICACIÓN:

En momentos de tranquilidad a lo largo del día, especialmente cuando te sientas pasado por alto o desapercibido, haz una oración de alabanza a Dios, dirigiendo tus pensamientos hacia Su valor incomparable.

DIARIO:

Escribe una oración al Señor en la que registres todos los maravillosos atributos que Él nos ofrece.

ORACIÓN:

"Querido Dios, me arrepiento de jactarme de mi propio valor en lugar de centrarme en el tuyo. Amarte con todo mi ser significa no valorar los regalos que me has dado (mi inteligencia, mi mente, mi conjunto de habilidades) más de lo que te valoro a Ti, el Dador. Por favor, haz que nazca en mí la humildad para comprender que mi valor es simplemente un regalo que me otorgaste, dado para que pueda conocerte mejor. En el nombre de Jesús, Amén."

DIA 8

“...sino pongan a prueba todo lo que se dice. Retengan lo que es bueno.”

- 1 Tesalonicenses 5:21

Me encanta un buen podcast, especialmente el tipo de investigación. Me encanta escuchar, formular mis hipótesis a medida que reúno y organizo la evidencia que se me ofrece. Me permite vivir, de alguna manera, mi sueño de la infancia de resolver misterios.

Una de mis series de libros favoritas cuando era niña era Nancy Drew. Cuando comencé a leerlos por primera vez, me costó mucho autocontrol no pasar a las últimas páginas para desvelar el misterio de una sola vez. Con el tiempo, llegué a amar el proceso y el viaje constante de descubrir la verdad.

He aprendido que la vida en el mundo sobrenatural es similar. Hay un beneficio real en mantener la curiosidad mientras ofrecemos nuestras mentes al Señor. A medida que acumulamos conocimiento y sabiduría en este mundo (ya sea a través de libros, sermones o relaciones), estamos llamados a no aceptar ciegamente la instrucción como verdad, sino a desafiarla contra lo que Dios ha dicho. La palabra de Dios es el estándar de oro definitivo contra el cual se mide todo lo demás.

Creemos en nuestra confianza para probar lo que hemos oído, visto y experimentado al crecer en nuestra propia relación con Cristo. No podemos simplemente confiar ciegamente en el fruto de la vida de otra persona, porque entonces nunca sabríamos si ese fruto está maduro o podrido. Cuanto más cerca estemos de Él, cuanto más frecuentemente lo busquemos y escuchemos Su voz en todas las cosas, más fácilmente podremos discernir Su verdad de las mentiras del enemigo.

Comprométete a mantenerte alerta, concentrado y sobrio. Esa curiosidad infantil y el deseo incesante de la verdad es un verdadero regalo de Dios destinado a proteger nuestros corazones y mentes.

—Victoria Buckwalter

REFLEXIÓN:

¿Con qué frecuencia comparas lo que has visto, oído o experimentado con la verdad absoluta de la palabra de Dios? ¿Has estado confiando en recibir ciegamente la "verdad" a través de otros?

APLICACIÓN:

Pídele al Señor que cree hambre en ti por Su verdad y que te ayude a crecer en tu confianza para discernir la verdad de las mentiras.

DIARIO:

Registra los pasos prácticos que puede tomar para comenzar a "probar todas las cosas" a medida que desarrolla una reverencia por la importancia de lo que permite que se asiente en su mente como verdad.

ORACIÓN:

"Amado Dios, te pido que reveles en mí cualquier cosa que haya aceptado como verdad sin pedirle a tu Espíritu que busque primero. Ayúdame a restaurar la pasión por la verdad en mi vida y a demoler las mentiras que he permitido vivir en mi mente. Capacítame a través de tu Espíritu para recibir y crecer en el don del discernimiento. En el nombre de Jesús, Amén."

DÍA 9

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de elogio, si hay alguna excelencia moral y si hay alguna alabanza, medita en estas cosas”. - Filipenses 4:8

Me metí en la cama con una caja de pañuelos y lloré a mares.

Absolutamente todo se sentía mal, incluyéndome a mí. Una vez que cayó la primera lágrima, no hubo forma de detener las compuertas. Para algunos, este pequeño llanto puede haber parecido un fracaso o una derrota, pero la verdad es que, en lugar de recurrir a las redes sociales, a la comida o a llamar a un amigo, me envolví en una manta y tuve una conversación sincera con Jesús.

Gary llegó a casa del trabajo, se arrastró a mi lado y escuchó pacientemente mi historia de dolor. Me dejó llorar, gemir y revolcarme en mi miseria, y luego, cuando estaba completamente agotada, dijo en voz baja: "De todo lo que me acabas de decir, solo puedo encontrar dos cosas que son verdaderas". Los señaló, y me di cuenta de que tenía razón. Solo dos de las cosas que me molestaban eran objetivamente, racionalmente ciertas.

Todo lo demás había sido un atolladero de respuestas emocionales y el resultado de permitir que mi mente vagara por senderos de conejos y escenarios del peor de los casos. Había fabricado la mayor parte del drama de la nada. ¿En cuanto a las dos cosas que eran ciertas? No fueron gran cosa, una vez que lavé todo el exceso de emoción con mis lágrimas.

He realizado este ejercicio muchas veces desde entonces. Cuando mi corazón y mi mente están enredados con circunstancias y situaciones que se sienten fuera de mi control, me detengo y me pregunto: ¿Cuánto de eso es realmente cierto? Y cada vez, me sorprende cuánto no lo es y cómo Dios me da la gracia para manejar lo que es.

—Renée Groff

REFLEXIÓN:

¿Qué sucede cuando permites que tu mente se aleje de la verdad?
¿Cómo los pensamientos falsos, injustos o impuros te impiden a ti y a tu amor por Dios? ¿Qué tan exitoso ha sido dominar esos pensamientos?

APLICACIÓN:

Detecta cuando tu mente comience a divagar por caminos de desánimo o derrota. Practica redirigir intencionalmente tus pensamientos por caminos esperanzadores que te lleven hacia la verdad.

DIARIO:

Haz una lista de cinco mentiras que has estado tentado a creer. Estos pueden estar en cualquier área de la vida. Luego registra la verdad de acuerdo con la Palabra de Dios y lo que sabes que es verdad.

ORACIÓN:

"Amado Dios, enséñame a caminar en Tu verdad y a no permitir que mi mente divague hacia terreno profano. Por favor, mantenme alerta a los planes del enemigo para descarrilar mis pensamientos. Ayúdame, en cambio, a pensar Tus pensamientos sobre las personas y situaciones que me desafían. En el nombre de Jesús, Amén."

DÍA 10

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento, para que podáis discernir cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios.” -Romanos 12:2

A lo largo de los años, he participado en muchos Grupos Lifeway. Uno que fue encantador fue Prizefighters, una introducción al boxeo y su aplicación para pelear la buena batalla de la fe. Hicimos ejercicios para aprender los conceptos básicos y luego practicamos en sacos de boxeo. Nunca nos entrenábamos, lo cual estaba bien para mí.

Expliqué a los otros hombres que me gustaba aprender a boxear. Es físico y cerebral, poderoso y táctico. El apóstol Pablo incluso lo menciona en la Biblia. Sin embargo, les dije que no tengo ningún deseo de golpear a otro hombre. Antes de caminar con Jesús, era una historia diferente. No vi ningún problema en pelearme a puñetazos con otro tipo. En un momento, cuando era adolescente, incluso me metí en cinco peleas en un período de dos semanas.

¿Qué cambió? mi hombre interior. Dios me ayudó a entender por qué era tan rápido para llegar a las manos. Estaba impulsado por el orgullo, estaba inseguro de quién era y no estaba llegando a la fuente de mi ira.

El Padre entró y se dirigió a esas cosas en mi corazón, y Su poder y amor me transformaron. Ahora solo quiero levantar a los hombres, no derribarlos. Donde antes vivía el orgullo, ahora se ha instalado la humildad. La confianza en el amor de Dios por mí reemplazó mi inseguridad. Hice las paces con Dios y con los demás.

La transformación es normal en la vida cristiana. Debido a nuestra relación con el Padre, tenemos la conexión necesaria para conquistar el viejo pensamiento y convertirnos en nuevas creaciones siempre crecientes en

Cristo.

—Toby Burris

REFLEXIÓN:

Considera al menos un patrón en tu vida mental que sabes que necesita cambiar porque está ligado a raíces poco saludables o no es bíblico.

APLICACIÓN:

Aborda ese patrón de pensamiento poco saludable ahora examinando su fuente: ¿qué experiencia, percepción o sentimiento (o combinación de los tres) te llevó a esta repetición específica de pensamientos? Renueve ese pensamiento ahora a través de la lente de la realidad bíblica.

DIARIO:

Si la transformación y la renovación son parte del plan redentor de Dios para su vida, y se esperan de un seguidor de Cristo, describe cómo sería para ti convertirlas en una parte real de cada día.

ORACIÓN:

“Amado Dios, te agradezco por la promesa de renovación a través de tu Espíritu. Reconozco que no tengo que quedarme estancado. Dame gracia para dejar que Tus pensamientos se conviertan en mis pensamientos. ¡Gracias por cambiarme de adentro hacia afuera! En el nombre de Jesús, Amén.”

AMA AL SEÑOR TU DIOS CON TODA TUS FUERZAS

El amor no es solo un sentimiento.
El amor es una decisión.
El amor es una acción.

Amar a Dios con todas nuestras fuerzas proviene de un lugar de entrega y humildad. Es permitir que el Espíritu Santo reescriba lo que sabemos sobre nosotros mismos. Es la decisión de ver nuestros cuerpos no como propios, sino como vasos para Cristo.

Cuando comenzamos a examinar lo que significa amar a Dios con todo nuestro poder y fuerza, encontramos que hemos sido diseñados únicamente para lograr cosas buenas para la gloria de Dios. Aprendemos a honrar nuestros cuerpos por todo lo que son capaces de hacer. Encontramos pasión al dedicar nuestra fuerza individual al Reino corporativo de Cristo al convertir nuestro trabajo, dones, talentos, influencia y finanzas en una forma de adoración. Aprendemos que es posible honrar a Dios en lo que hacemos, sin importar cuán simple, mundana o rutinaria pueda parecer la tarea.

Cuando permitimos que el Espíritu Santo nos guíe en esta área, encontramos que Dios nos ha preparado para vivir una vida de legado. Él nos ha fortalecido para seguir luchando, incluso cuando la batalla parece demasiado difícil de manejar.

En última instancia, amamos a Dios plenamente cuando damos el PRIMER paso para permitir que nuestro afecto por Él se manifieste externamente como acción.

PRIMERO CON AMIGOS

Lee 1 Corintios 12:12-31.

- Pablo usa una metáfora del cuerpo humano para describir la Iglesia. ¿Por qué crees que es?
- Si su objetivo es ayudarnos a entender que cada persona tiene un propósito único en el Reino de Dios, es importante que descubras qué papel juegas. ¿Cuáles son tus fortalezas, talentos y dones? Si no está seguro, pregunte a los demás qué ven.
- ¿Cómo estás, como individuo, usando estas fortalezas para servir a Dios ya los demás hoy? ¿Qué tal como un grupo en unidad entre sí? ¿Cómo podrías mejorar?

PRIMERO EN FAMILIA

Es increíble cuando nos damos cuenta de que todos somos individuos únicos con un propósito común: amar a Dios y amar a los demás. Dedicar tiempo a ayudar a tus hijos a descubrir qué los hace excepcionalmente fuertes y cómo pueden usar estas fortalezas (sus dones, talentos, influencia, ¡incluso sus tareas domésticas!) para servir y amar a Dios. • Descubra sus rasgos únicos examinando juntos sus huellas dactilares. Utilice una almohadilla de tinta y papel. ¡No hay dos personas que compartan la misma impresión! Esta es una gran manera de introducir la idea de la individualidad a sus hijos.

- Ayuda a sus hijos a organizar un “espectáculo de talentos” para Dios en el que cada uno pueda mostrar una habilidad, talento o don especial que tenga. Si no están seguros de sí mismos, ayúdalos a descubrir uno. Estás ayudando a inculcar el propósito del Reino en su propia identidad.
- Conversen sobre cómo sus fortalezas, responsabilidades, características y dones únicos pueden usarse para expresar amor a Dios y satisfacer las necesidades prácticas de los demás.

DÍA 11

“¿No sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo... No sois vuestros, porque habéis sido comprados por precio. Por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo.” - 1 Corintios 6:19-20

En el Antiguo Testamento, Dios les dio a los israelitas el Tabernáculo para Su morada, un lugar físico donde pudieran reunirse con Él. Dios estableció parámetros y reglas sobre cómo los sacerdotes deben limpiarse antes de entrar a la parte más interna del Tabernáculo, el Lugar Santísimo.

Cuando los israelitas entraron en la Tierra Prometida, el Tabernáculo se convirtió en el Templo. Y cuando Jesús murió en la cruz por nuestros pecados, conquistó la muerte y luego ascendió al Cielo, nuestros cuerpos reemplazaron al Tabernáculo externo. ¡Ahora el Espíritu Santo vive dentro de nosotros!

Parte de honrar al Espíritu Santo dentro de nosotros incluye administrar nuestros cuerpos físicos para glorificar a Dios. Podemos hacer esto de muchas maneras, desde ir al gimnasio hasta salir a caminar con un amigo. Los cuerpos sanos están mejor capacitados para servir al Señor. Asimismo, cuando usamos nuestros cuerpos en hábitos dañinos e insalubres, estamos inhibiendo nuestra capacidad de servir a Dios en la medida en que Él se lo merece.

Cuidar nuestro cuerpo se convierte en un acto de adoración. Ya no es "tengo que hacerlo", sino "tengo que hacerlo". Podemos usar nuestros cuerpos para bendecir a Dios, a nosotros mismos ya los demás. Para mí, esto parecía comenzar a hacer ejercicio de forma rutinaria. Lo que comenzó como una búsqueda para estar saludable se ha convertido en una pasión por mantenerse saludable y ayudar a otros a llegar a su lugar saludable.

El Señor creó nuestros cuerpos físicos para que fueran poderosos, ¡así que ve y honra a Dios con el santuario de tu cuerpo!

—Kyle Becker

REFLEXIÓN:

¿Cómo estás usando tu cuerpo físico para honrar al Señor? ¿Hay algún comportamiento que te impida ser más fuerte en el Señor?

APLICACIÓN:

Piensa creativamente en cómo puedes usar tu cuerpo para glorificar a Dios, que vive dentro de ti. Pídele al Señor que te dé la energía para realizar tu actividad.

DIARIO:

Escribe tu plan de acción para esta semana. ¿Cómo vas a glorificar físicamente a Dios con tu cuerpo? Comprométete con una actividad específica que harás y con qué frecuencia esperas hacerlo. Discuta por qué quiere fortalecerse en esta área.

ORACIÓN:

“Querido Dios, gracias por fortalecer mi cuerpo. Elijo ser físicamente activo esta semana, en la medida de lo posible, para honrar el santuario que has puesto dentro de mí. Ayúdame a sentir Tu presencia durante esta experiencia, y ayúdala a honrarte. Ayúdame a recordar que cada aliento que siento en mis pulmones es un regalo tuyo, dado con un propósito. En el nombre de Jesús, Amén.”

DÍA 12

"El amo lo llenó de elogios. "Bien hecho, mi buen siervo fiel. Has sido fiel en administrar esta pequeña cantidad, así que ahora te daré muchas más responsabilidades. ¡Ven a celebrar conmigo!" - Mateo 25:21

Fue el trabajo más aburrido que he tenido en mi vida. Oh, claro, tuve mi parte de trabajos mundanos que llenaron mi tanque de gasolina en la escuela secundaria y financiaron mi camino a la universidad. Pero aquí estaba yo, una mujer adulta con un título universitario, y había sido relegada a archivar papeles y sacar punta a los lápices y contestar las llamadas telefónicas ocasionales. Un viaje a la fotocopidora en otro edificio al menos me dio una excusa para dejar mi escritorio y respirar un poco de aire fresco. Era aturdidor en el mejor de los casos, degradante en el peor.

Necesitaba el cheque de pago para ayudar a mantener a nuestra familia, y esta era la puerta que Dios había abierto. Los minutos pasaban lentamente mientras luchaba por encontrar formas de llenar mis días. Pero no tenía nada en común con mis compañeros de trabajo, por lo que incluso las conversaciones más básicas se sentían forzadas y secas.

Estaba decidida a no perderme lo que Dios había planeado para mí en este lugar. Y así, hice todo lo posible para servir a los de mi departamento, para ofrecer asistencia, para mostrar interés en sus vidas y sus familias. hice preguntas y también escuché. Traje galletas navideñas. Oré mientras colgaba carteles en la pared u organizaba el armario de suministros. Me hice amigo de la señora en la sala de correo y esperaba con ansias nuestras charlas diarias.

Cuando llegó el día en que Dios finalmente me trajo un trabajo más significativo en otro lugar, no me arrepentí. Dios me dio un propósito en un trabajo que aparentemente no tenía ninguno. Yo había sido fiel, pero Dios también.

—Renée Groff

REFLEXIÓN:

¿Has luchado por encontrar placer en tareas o responsabilidades aparentemente sin sentido o mundanas? Al evaluar tu propio corazón, ¿sientes que fuiste fiel con lo que Dios te asignó en esa temporada?

APLICACIÓN:

Identifica una pequeña cosa en la que Dios te está llamando a ser fiel hoy. Pídele al Señor que te dé una mentalidad diferente mientras le sirves a través de la obediencia fiel.

DIARIO:

Haz una lista de las áreas de tu día que ya estás temiendo. Tómese el tiempo para orar intencionalmente para que el corazón de Dios sea su fuente de fortaleza en esos momentos.

ORACIÓN:

“Amado Dios, quiero ser fiel, sin importar lo que me llames a hacer. Dame el corazón y la mente de Cristo para que pueda hacer todas las cosas de una manera que te agrade. Ayúdame a confiar en Ti con el futuro ya ser fiel en el presente. En el nombre de Jesús, Amén.”

DÍA 13

“...conviene comer, beber y experimentar el bien en todo el trabajo que uno hace debajo del sol durante los pocos días de su vida que Dios le ha dado, porque esa es su recompensa.” - Eclesiastés 5:18

Cuando era joven, me encantaba trabajar con mi mamá en el jardín de flores y vegetales y con mi papá administrando nuestra propiedad boscosa. Ayudé con varios proyectos para mejorar y mantener nuestra tierra. Aunque era un trabajo duro y físico, me encantaba. Años más tarde, cuando tuve que elegir una carrera, mis padres señalaron que mi amor por la jardinería podría convertirse en una búsqueda seria.

Empecé como empleado en una guardería local; ahora, soy propietario de un negocio de paisajismo. El trabajo no siempre ha sido fácil. He aprendido el peso de la responsabilidad que conlleva ser el líder de una organización. Muchas decisiones prácticas y políticas recaen sobre mí.

Y en los días en que mis responsabilidades se sienten pesadas, debo elegir recordar que mi conjunto de habilidades y mi llamado para este trabajo es un regalo de Dios. El mismo hecho de que tengo un trabajo y puedo trabajar es una bendición.

A medida que crece mi negocio, mi rol ha evolucionado. Ahora puedo elegir, nuevamente, permanecer conectado con Dios en mi trabajo para poder desbloquear nuevas formas de usar mi pasión y mis dones para servir mejor a Él y a los demás. Aunque me encuentro haciendo menos del trabajo original que despertó mi pasión, he encontrado un nuevo don al enseñar a otros cómo cuidar la creación de Dios.

El trabajo se convierte en una recompensa de Dios cuando nos enfocamos en lo bueno que experimentamos a través de él, incluido el refinamiento o el descubrimiento de habilidades y talentos, un ingreso o nuevas relaciones. El trabajo puede convertirse en una salida para nuestros dones, talentos y amor, así como una plataforma para la gloria de Dios.

—Gavin Witmeyer

REFLEXIÓN:

¿Ves el trabajo como un mal castigo o como un buen regalo? ¿De qué maneras puede incorporar sus talentos y pasiones a su trabajo?

APLICACIÓN:

Mientras realiza su trabajo hoy, en casa o en la oficina, preste atención a las bendiciones que le proporciona su trabajo. Diga una simple oración de acción de gracias al Señor por estas cosas.

DIARIO:

Escribe las áreas en las que te sientes dotado, tanto los talentos y habilidades que ha estado practicando activamente como las cosas que ha dejado en segundo plano o que aún tiene que desarrollar. ¿Cómo puedes traer estas pasiones a tu trabajo actual para glorificar a Dios y demostrarle tu agradecimiento?

ORACIÓN:

"Querido Dios, te pido que me ayudes a descubrir cómo puedo usar mis talentos y dones en mi trabajo hoy. Ayúdame a crecer en nuevos dones que satisfagan las necesidades de mi trabajo. Quiero que mi trabajo te glorifique y beneficie a los demás. Te agradezco por estos dones y por el trabajo que me has confiado. En el nombre de Jesús, Amén."

DÍA 14

“Ustedes no me eligieron a mí, yo los elegí a ustedes. Les encargué que vayan y produzcan frutos duraderos, así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre.”

- Juan 15:16

Dios tiene un plan: personas ordinarias, empoderadas por el Espíritu Santo, ¡haciendo la diferencia dondequiera que estén!

La productividad es una metáfora de una vida exitosa, plena y productiva. Jesús quiere que demos frutos duraderos en nuestras vidas. Gran parte de lo que hacemos en la vida no va a durar. Sólo sé de dos cosas que durarán para siempre: la palabra de Dios y las personas. Si inviertes tu vida en estas dos cosas, estás invirtiendo tu vida en cosas que duran.

Imagina llegar al cielo un día y que alguien se le acerque y te diga: “¡Gracias! Estoy aquí por ti.” En 1977 tuve el privilegio de llevar a mi primera persona a Cristo.

Su nombre es Ed Fischer. Habíamos trabajado juntos durante cinco años antes de que me rindiera a Cristo en 1975. Ed observó los cambios que estaban ocurriendo en mi vida y quería saber más al respecto. Una noche, después de que terminó nuestro turno a la medianoche, me invitó a su apartamento para hablar más sobre Jesús. Después de compartir con él por unos minutos, dijo que quería invitar a Jesús a su vida. Lo guí en una simple oración, y Dios selló el trato. Cuarenta y seis años después, Ed todavía sirve al Señor y me llama varias veces al año, especialmente en el aniversario de esa noche especial cuando se convirtió en una nueva criatura en Cristo. Él es fruto que permanece.

Durante estos 21 días de oración y ayuno, recuerda que Dios te puso primero. Resuelve ponerlo a Él primero, y eso conducirá al fruto que permanece.

—Steve Sabol

REFLEXIÓN:

¿Cuáles son algunas de las cosas que estás haciendo con tu vida hoy que no durarán? (Esto no significa que estén equivocados, solo son temporales).

APLICACIÓN:

Pídele a Dios que te muestre formas en las que puedes usar tus recursos limitados de tiempo, talentos y tesoros para invertir en las cosas que tienen valor eterno: la palabra de Dios y las personas. Escuche a Su Espíritu mientras habla a su espíritu.

DIARIO:

Escribe al menos un paso de acción que tomará esta semana que muy bien podría resultar en frutos que queden. Sea creativo y obediente a la inspiración del Espíritu Santo.

ORACIÓN:

“Amado Dios, ayúdame a vivir una vida productiva y fructífera. Muéstrame cómo invertir mi tiempo, talentos y tesoro en las cosas que realmente durarán. Fortaléceme para dejar un legado de fruto que quede. En el nombre de Jesús, Amén.”

DÍA 15

“Pelea la buena batalla por la fe; echa mano de la vida eterna a la que fuiste llamado...” - 1 Timoteo 6:12

Cuando mi esposo y yo comenzamos a recibir asesoramiento previo al compromiso, nos dijeron: "El amor es una elección". Diría que todas las relaciones implican elección, incluida nuestra relación con Dios, como la elección que debemos hacer para luchar por (y elegir) nuestra fe cuando la vida es difícil.

Para mí, mirar la fidelidad de Dios en Su palabra se ha convertido en un arma vital en el arsenal para luchar por mi fe. Nuestra fe está arraigada en estar unidos a Jesús, creyendo en lo que hizo por nosotros cuando ofreció su vida para que podamos tener vida eterna con él. Cuando leo, "Echa mano de la vida eterna", escucho, "Apóyate en lo que crees acerca de Jesús; ¡haz algo!" Mientras luchamos por nuestra fe, podemos confiar en que no luchamos solos.

La palabra de Dios nos equipa. En 1 Timoteo 6:12 encontramos un llamado específico que es hacia una buena lucha, lo que nos asegura que lo que enfrentemos producirá bien en nuestras vidas como seguidores de Jesús. Dios a menudo me recuerda cuánto se preocupa por hacerme crecer en mi fe y que sabe cómo hacerlo. Él no está abrumado por mis circunstancias; Planea usarlos para mi bien.

Efesios 6:16 también dice que nuestra fe es un escudo que debemos llevar con nosotros en cada situación. La lucha por nuestra fe requiere perseverancia en el tiempo, pero también viene con el Amigo más confiable que nos protege y nos guía a través de nuestras circunstancias.

Nuestra voluntad de crecer (pelear la buena batalla) a través de cada situación es una forma de amarlo y confiar en Él.

—Brittney Becker

REFLEXIÓN:

¿Cómo luchas actualmente por la fe en tu vida? ¿Por qué estás luchando? ¿Puedes llamar buena a la pelea? ¿Estás empoderandote de la vida eterna mientras luchas?

APLICACIÓN:

Pídele a Dios que te ayude a ver la buena batalla en tu vida desde Su perspectiva. Invítalo a que se salga con la suya en tu vida para que la lucha sea por tu bien. Pregúntale cómo usar la fe como tu escudo en las batallas que enfrentas.

DIARIO:

Piensa en cualquier situación en el pasado (o presente) que hayas requerido que luchar por tu fe. La palabra de Dios nos dice que la lucha es buena. Reflexiona sobre lo bueno que resultó de tu lucha (es decir, crecimiento personal, intimidad más profunda con el Señor, mayor confianza en Él). Recuerda estas cosas buenas cuando necesites fuerzas para seguir luchando.

ORACIÓN:

“Amado Dios, gracias por unirme a Ti y por darme la vida eterna. Gracias por llamarme a la buena batalla por la fe, porque el que tengo fe es fiel. Confío en que continúes todas tus buenas obras en mí para fortalecer mi fe. Ayúdame a tomar mi escudo de fe en cada situación para poder vivir más de Tu victoria. En el nombre de Jesús, Amén.”

AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO

El amor nos define. El amor nunca termina (1 Corintios 13:8).
En última instancia, amar es conocer a Dios (1 Juan 4:7).

Una de las formas más hermosas y magníficas en que llegamos a amar a Dios plenamente es amarnos unos a otros plenamente. Pero eso no siempre es una tarea fácil, ¿verdad? Saber amar a los demás puede ser difícil cuando apenas sabemos amarnos a nosotros mismos.

Pero encontramos que Jesús nos ha dado el modelo perfecto de amar a los demás en la forma en que Él nos ama a nosotros: completa y totalmente con el corazón de un siervo. En un delicado equilibrio, Su amor es tierno y humilde, pero también tiene la fuerza de un huracán.

Nuestro amor es más fuerte cuando se intercambia en los lugares tranquilos, los martes ordinarios, en los momentos de actos de servicio invisibles y tácitos. Rompe los moldes de este mundo. Se ofrece cuando no se lo merece. No pide elogios. No busca nada a cambio. Su finalidad es salir al mundo, a la oscuridad y al odio, para dejar un camino de bondad y luz que conduzca de regreso a Dios.

En última instancia, el amor es lo que nos distingue. El amor vino PRIMERO, y cuando este mundo se desvanezca, el amor permanecerá (1 Corintios 13:13).

PRIMERO CON AMIGOS

Lea Lucas 10:25-37.

- Como abogado, toma un momento y pregúntate, ¿Quién es mi prójimo? ¿Qué entiendes por “tu vecino”?
 - ¿Cómo usa Jesús esta parábola para desafiar la idea de lo que realmente hace a un prójimo?
 - ¿Cómo sería para ti amar fuera de tu “vecindario” típico, más allá de las divisiones socioeconómicas, políticas o teológicas? ¿Cómo puedes llegar a nuevos vecinos para amar?

PRIMERO EN FAMILIA

Se nos brinda una oportunidad increíble para ayudar a los niños a comprender la importancia de amarse a sí mismos y a los demás tal como Dios nos ama. ¡Es una de las mejores maneras en que le mostramos a Dios que también lo amamos! Eso no siempre es fácil en el mundo de hoy, desde las presiones de las redes sociales hasta la era general de egoísmo en la que vivimos. Ayuda a crear un espacio para que el amor y la verdad de Dios se enfoquen. Considere estas actividades para generar conciencia sobre el amor saludable de la manera en que Dios lo diseñó.

- Escribir afirmaciones del amor de Dios en el espejo del baño [ej.: “Nunca estoy solo” (Josué 1:9); “Estoy bellamente hecho” (Salmos 139:14); “Estoy perdonado” (1 Juan 1:9).] Reciten estas afirmaciones juntas cada día y cada noche.
- Anima a tus hijos a escribir notas Post-It con un mensaje alentador o un cumplido y que puedan entregarlas en la escuela a amigos y maestros.
- Desafía a tus hijos a realizar actos de servicio al azar en su hogar y comunidad, desde recoger basura hasta abrirle la puerta a alguien. Ayúdalos a ver que las oportunidades de amar son infinitas.

DÍA 16

"Este es mi mandato: Amaos unos a otros como yo os he amado".

- Juan 15:12

El Antiguo Testamento nos instruye a amar a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos (Levítico 19:18). Es la regla de oro, una filosofía a la que incluso el mundo secular aspira. Pero Jesús vino y dio nueva vida a esta vieja regla.

En Juan 15:12, Jesús ajusta el estándar por el cual debemos amar a los demás de cómo nos amamos a nosotros mismos a cómo Él nos ama.

Este pequeño cambio en la semántica es un cambio masivo en la comprensión espiritual. Ciertamente cambia la forma en que amamos a los demás, pero también debería hacernos hacer una pausa y reconocer por qué se necesitaba el cambio en primer lugar.

Jesús sabía que amar a los demás de la forma en que nos amamos a nosotros mismos es, en el mejor de los casos, poco confiable. Él conocía las profundidades a las que muchos de nosotros hemos luchado para amarnos verdaderamente a nosotros mismos. Siempre he lidiado con la duda. He dudado de mis dones y talentos. He dudado de mi valía y de mi lugar en la mesa. Si soy honesto, a veces amar a los demás en realidad es mucho más fácil que amarme a mí mismo. Pero los errores que cometo al amarme a mí mismo pueden filtrarse fácilmente en la forma en que amo a los demás también.

Jesús lo sabe. Él entiende la falta en nuestra carne. Es compasivo y está decidido a traer avances en todas las áreas de nuestras vidas. En el proceso de enseñarnos cómo amar mejor a los demás, se duplica en recordarnos cuánto nos ama. Lo honramos aprendiendo a amar como Él ama.

Acomódate en esta verdad: Dios te ama. Su amor es perfecto e interminable; No se detiene ante nada para alcanzarte. Cuanto más permanezcas en la majestad y el misterio de Su amor por ti, más crecerá tu amor por los demás y por ti mismo.

—Victoria Buckwalter

REFLEXIÓN:

¿Qué tan exitoso has sido en amarte a ti mismo? ¿Cuán eficaz has sido en amar a los demás como te amas a ti mismo? ¿Qué cambia cuando recuerdas la profundidad del amor de Dios por ti?

APLICACIÓN:

Lea 1 Corintios 13:4-6. Concéntrate en estas características del amor de Cristo y comprométete a demostrárselas a ti mismo ya alguien más hoy.

DIARIO:

Aprovecha esta oportunidad para reflexionar sobre cómo te ha ido con amarte a ti mismo y a los demás como Cristo te ha amado. ¿Cuál de las características del amor de arriba te resulta fácil? ¿Cuán difícil es para ti extenderte a ti mismo y a los demás?

ORACIÓN:

“Querido Dios, siempre me sorprende cuando pienso en la magnitud de Tu amor: ¡cuán profundo, cuán ancho, cuán lejos, cuán alto! Abro mi corazón para recibirlo plenamente. Te pido que me ayudes a aprender a amarme a mí mismo y a los demás de la misma manera. En el nombre de Jesús, Amén.”

DÍA 17

“En esto conocerá todo el mundo que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” Juan 13:35

Cuando tenía veinte años, fui a un viaje misionero a Nicaragua. Cuando entré al orfanato, le pregunté a Dios: “¿Por qué estoy aquí? No soy enfermera ni maestra”. Momentos después, entré a una habitación y vi a un niño llamado Emmanuel sentado solo. Sabía que él era una de las razones por las que estaba allí y escuché al Espíritu Santo decir: “Estás aquí porque te he dado una gran capacidad de amar”. A menudo pienso en el diseño de Dios para nosotros. Como Creador, pudo haber elegido cualquier forma de crearnos. Lo que escogió fue hacernos a su semejanza (Génesis 1:26-27). ¿Cuál es la semejanza de Dios? 1 Juan 4:16 nos dice: “Dios es amor”. ¡Dios se definió a sí mismo como amor! ¡Él es la definición del amor! Y Jesús mostró la máxima muestra de amor en Su vida y muerte. Estamos hechos a la imagen de Dios, como amantes, y debemos ser conocidos, apartados del mundo, por la forma en que nos amamos unos a otros.

Ya que Jesús dijo que seremos conocidos como Sus seguidores por la forma en que amamos, podemos confiar en que Él nos ha creado para cumplir este propósito en unión con Él. Puedes confiar en Él para completar toda buena obra en ti (Filipenses 1:6).

Los que aman a Jesús heredan de Él la más alta capacidad de amar, un amor que habita en nosotros por medio del Espíritu Santo. Respondemos recibiendo Su amor y estando de acuerdo con Su diseño.

—Brittney Becker

REFLEXIÓN:

Magnifica (levanta a un lugar de prioridad en tu mente) el diseño de Dios para ti y tu capacidad de amar a los demás debido a este diseño.

APLICACIÓN:

Cada encuentro con otra persona es una oportunidad para reflejar el amor de Dios. Pídele a Dios que aumente tu capacidad y tu visión de amar a los demás, y haz que sea tu misión hoy.

DIARIO:

¿Qué ves si te miras en Juan 13:35 como un espejo? Si no pudieras decirle a la gente que eres un seguidor de Cristo, ¿se lo mostrarían tu vida y el amor que das? ¿Por qué o por qué no?

ORACIÓN:

"Amado Dios, magnífico Tu amor que mora en mí a través del Espíritu Santo. Me regocijo porque me estás llamando a facetas más profundas de amor contigo y hacia tus hijos. Confío en que me harás crecer hasta la madurez en el amor. Te pido que me capacites para amar a las personas como Tú lo haces. En el nombre de Jesús, Amén."

DÍA 18

“Pero yo os digo, amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen...” Mateo 5:44

Enemigos: es fácil dramatizar esa palabra, ¿no? Es fácil convencerse de que no tiene enemigos porque no está luchando físicamente contra nadie. No estás peleando con espadas o yendo a la guerra contra un enemigo mortal. Pero, ¿y si le quitamos el dramatismo a la palabra y la examinamos bajo una luz diferente? En pocas palabras, un enemigo es alguien que se opone activamente a ti, te daña o te debilita, físicamente o de otra manera.

Hace años, tuve un compañero de trabajo que optó por posicionarse como mi enemigo. Motivado por los celos, comenzó a hacerme amenazas físicas y verbales, diciéndoles a los demás que no estaba “haciendo mi parte” en el trabajo. Sabía que eso no era cierto. Yo soy alguien que puede trabajar en equipo. Pero quería debilitar mi posición con mis otros compañeros de trabajo y jefe. Se opuso a mi éxito.

Me sentí confundido por su agresión, sin saber qué había hecho para molestarlo. Traté muchas veces de enderezar la situación, pero él no estaba interesado en hacer las paces. Me dejó sintiéndome desgarrado. Mi carne quería volverse hacia la amargura y la falta de perdón, pero sabía lo que Jesús nos ordenó: amar a nuestros enemigos. Así que decidí no rebajarme a su nivel. Seguí trabajando duro y elegí demostrar amor a este hombre, incluso cuando era difícil.

No eres responsable de las acciones de los demás, pero eres responsable de tus propias acciones y de la forma en que manejas tu corazón. Estás llamado a amar incondicionalmente, incluso cuando alguien no lo merece e incluso cuando no tiene sentido. Tu amor frente al odio podría ser lo que señale a alguien.

hacia Jesús.

—Gavin Witmeyer

REFLEXIÓN:

¿Tienes enemigos? Tómame un momento para reflexionar sobre la definición de enemigo. Si alguien te viene a la mente, reflexiona sobre lo fácil (o difícil) que ha sido para ti mostrarle amor a esa persona.

¿La forma en que piensas acerca de tu enemigo también coincide con tu demostración externa de amor?

APLICACIÓN:

Pídele al Espíritu Santo que te fortalezca en el amor para que puedas combatir positivamente la oposición de tu enemigo hacia ti. Ore hoy por alguien que se opone a usted a nivel personal o general.

DIARIO:

Escriba algunas de sus respuestas comunes, instintivas y carnales a la oposición. Ahora, compare aquellos con respuestas similares a las de Cristo para ayudarlo a determinar las áreas de crecimiento necesario.

ORACIÓN:

“Querido Dios, fortaléceme para convertirme en una persona de amor. Abre mis ojos para ver lo que Tú ves. Ayúdame a ver a un enemigo como una oportunidad y como un hijo que amas. Me arrepiento por las veces que he fallado en amar a todas las personas, incluso a mis enemigos. Quiero que mi vida y la forma en que amo guíen a otros hacia Ti. En el nombre de Jesús, Amén.”

DÍA 19

“Y el Rey les responderá: ‘Os aseguro que cuanto hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis.’ - Mateo 25:40

Nadie más estaba disponible para ayudar. Créeme, miré. Pero el anciano necesitaba ayuda, y Dios me había tocado el hombro a mí para hacerlo.

Preguntó sobre algo para proteger su ropa, así que le pedí al asistente algunas servilletas. Cuando regresé a su mesa, me di cuenta de que sus manos no podían completar la tarea por sí mismo, así que metí una servilleta en su camisa como un babero improvisado y luego extendí dos más sobre su regazo.

Comió descuidadamente. La comida se le cayó de la boca a las servilletas, a la mesa y luego al suelo. Traté de entablar una conversación, pero estaba distraída por su lucha desordenada.

Quería ser amable y paciente, pero estaba completamente fuera de mi elemento. No estoy hecha para esto, Señor. Soy maestra, no enfermera.

Estaba desesperada por que alguien más viniera y tomara mi lugar, pero sentí que el Señor me llamaba a aguas más profundas. Mientras luchaba con mi egoísmo e insuficiencia, el Señor me recordó que amar a este hombre era lo mismo que amar a Jesús. Le rogué a Dios que me ayudara, que me diera un corazón tierno y que viera a este hombre como digno de mi atención.

No puedo decir que fue fácil, pero sentí el placer del Señor al amar a este que era vulnerable y necesitaba mi bondad y compasión. Y al morir a mis propios sentimientos, supe que mi corazón se había alineado con el corazón de Dios, que era todo lo que Él me había pedido en primer lugar.

—Renée Groff

REFLEXIÓN:

¿Cuándo has luchado para mostrar el amor de Cristo a los demás, incluso a aquellos que el mundo a menudo pasa por alto? Sea honesto consigo mismo acerca de por qué esto fue difícil para usted.

APLICACIÓN:

Pídele al Señor que te resalte “uno de los más pequeños” hoy. Sigue la inspiración del Espíritu Santo mientras te muestra cómo amar bien a esa persona.

DIARIO:

Tómate un tiempo para procesar tus pensamientos. ¿Luchas con el egoísmo, la inconveniencia o los pensamientos críticos cuando se trata de servir a los demás? Identificar sus propios obstáculos puede ser un primer paso necesario hacia la integridad y el cambio.

ORACIÓN:

“Querido Dios, por favor, líbrame del egocentrismo y del pensamiento crítico. Humíllame. Ayúdame a encontrar alegría y deleite en servirte sirviendo a los demás y dame gracia sobrenatural para amar bien incluso cuando es difícil. En el nombre de Jesús, Amén.”

DÍA 20

“Haz tu propia actitud la de Cristo Jesús.” Filipenses 2:5

Tengo un amigo que es piloto. Un día me mostró el panel de instrumentos de su Cessna monomotor. Uno de los indicadores de ese panel me intrigó: el indicador de actitud. Es uno de los seis instrumentos de vuelo básicos que se encuentran en cualquier cabina. De un vistazo, le da al piloto una imagen clara de la posición relativa de la aeronave con respecto al horizonte de la Tierra. Con ese único indicador, el piloto puede ver si el avión está subiendo, ladeándose o descendiendo. Entonces mi amigo dijo algo que me quedó grabado durante todos estos años: “Mientras vuelas, tu actitud determina tu altitud”. ¡Qué metáfora de la vida! Las actitudes que elegimos adoptar en la vida influirán en gran medida en lo alto que nos elevemos o en lo bajo que caigamos. El amor y las relaciones florecen mejor cuando seguimos el ejemplo de Jesús.

Hace unos meses, mi esposa Nancy se estaba preparando para guardar su guardarropa de verano para el invierno. Acababa de regresar a casa de dar mi clase del lunes por la mañana temprano y estaba ansiosa por comenzar a cortar el césped antes de que hiciera demasiado calor afuera.

Pero Nancy necesitó mi ayuda para armar la bolsa de almacenamiento del guardarropa y eventualmente arrastrarla escaleras abajo. Hice todo lo anterior, pero con una actitud menos que buena. Hice los movimientos correctos, pero faltaba la actitud y me sentí culpable. Hacer las cosas correctas no es suficiente; debemos hacerlos con el espíritu y la actitud correctos.

Filipenses 2:5 nos dice que debemos hacer nuestra actitud como la actitud de Cristo. Su actitud era de servicio, humildad, compasión, mansedumbre, amabilidad y generosidad. Creo que todos podemos estar de acuerdo en que nuestro mundo necesita más de todo lo anterior hoy.

—Steve Sabol

REFLEXIÓN:

Considera su actitud últimamente. ¿Ha sido uno de deleite o deber; paciencia o irritabilidad; desinterés o egoísmo; tolerancia o juicio; tranquilidad o inquietud; alegría o miseria?

APLICACIÓN:

Pídele a Dios que te ayude a adoptar las actitudes de Jesús en todos los ámbitos y situaciones de tu vida: el compañero de trabajo que te irrita, tu cónyuge cuando no estás de acuerdo, el niño que te desafía, el cajero que también se mueve. despacio....

DIARIO:

Enumere algunas de las formas en que puede mejorar su actitud y hacer que se alinee más con la actitud de Jesús.

ORACIÓN:

"Querido Dios, gracias por el ejemplo que Jesús me da. Confieso que a veces mi actitud no es la que debería ser. Capacítame con tu Espíritu Santo para alinearme con la actitud de Cristo. Ayúdame a tener el mismo Espíritu y la misma actitud que Jesús, tanto que cuando otros se relacionen conmigo, sepan cómo se siente relacionarse con Jesús. En el nombre de Jesús, Amén."

DÍA 21

“Que todo lo que hagáis sea hecho con amor”. 1 Corintios 16:14

Mi hija mayor es lo que algunos llamarían “de voluntad fuerte”. En otras palabras, ella es terca. Es ferozmente independiente y apasionada por sus opiniones. Se parece mucho a su madre en ese sentido. Veo mucho de mí en ella. Los niños tienen una forma de reflejar a sus padres, ¿no es así?

Mientras observaba a mi hija instruir apasionadamente a su hermana menor sobre las formas correctas e incorrectas del mundo a través de los ojos de un niño, he estado aprendiendo una lección profunda. Si nuestra idea es correcta, pero nuestras palabras y nuestras acciones carecen de amor, no tenemos nada. Somos incapaces de producir un cambio cristocéntrico en el mundo cuando nuestro mensaje y nuestra misión carecen de amor. Eso es porque Dios es amor (1 Juan 4:16).

Si voy al trabajo todos los días con la misión de ver a los pacientes lograr un progreso hacia la salud, pero no los amo, mi impacto se reduce significativamente. Si trabajo diligentemente para criar hijos que sean capaces de descifrar el bien del mal, pero no los he instruido con amor, mi trabajo como padre será nulo. Si comparto el mensaje del Evangelio con mis vecinos, pero no les he mostrado primero amor auténtico, mi mensaje no será recibido.

Aquí está el resultado final: una vida correcta llena de pasión y convicción, pero divorciada del amor, sigue siendo una vida vacía. El amor lo es todo.

El amor es lo que une la vida en unidad (Colosenses 3:14). Sin amor, no somos nada (1 Corintios 13:2).

En cuanto a mi hija ya mí, me regocijo en la convicción apasionada que el Señor nos ha dado, pero recuerdo que el amor debe ser la fuerza impulsora detrás de todo lo que decimos y hacemos. Amar a Dios plenamente es hacer todo con amor.

—Victoria Buckwalter

REFLEXIÓN:

Piense en las diferentes áreas de su vida: trabajo, hogar, relaciones y pasatiempos. ¿Puedes encontrar un amor como el de Cristo en cada una de estas áreas? Si no, ¿qué obstáculo impide que el amor invada cada parte de tu vida?

APLICACIÓN:

Lleva el amor al frente de tu mente. Comprométete a demostrar amor en cada área de tu vida hoy. Decida qué paso puede tomar en esa dirección.

DIARIO:

¿Has sentido tu vida más unificada en los últimos 21 días a medida que el amor se convirtió en el centro de tu vida? Registra algunos de los cambios positivos que has experimentado al dejar que tu amor por Dios tenga prioridad en tu corazón, mente y cuerpo.

ORACIÓN:

"Amado Dios, gracias por los últimos 21 días. He encontrado una profunda alegría en devolverte toda mi vida. Recuerdo que amarte solo es posible porque tú me amaste primero. Te agradezco por tu amor. Que sea la fuerza que impulse todo lo que pienso, digo y hago cada día. En el nombre de Jesús, Amén."